Apreciaciones sobre la evolución de “Las Talaveras”. Siglos XVI al XX.

D. PORTELA HERNANDO

Licenciado en Geografía e Historia. Arqueólogo.

En esta ponencia se hace un recorrido por la historia de la “Cerámica de Talavera” de los siglos XVI al XX, analizando los principales hechos que marcan su desarrollo y aportando algunas de las claves necesarias para comprender su importancia y la influencia que van a ejercer sus producciones en otros centros. Se hace especial hincapié en las cuestiones relativas a los siglos XVI y XVII, origen y decadencia, aportando algunos datos nuevos sobre su cronología y sus series, en base a los últimos descubrimientos. En relación a los siglos XVIII, XIX y XX, solamente se exponen los cambios que se producen y las consecuencias que para las lozas talaveranas acarrearán.

Palabras clave: Talavera de la Reina, “Loza de Talavera” “Las talaveras”, “Cerámica contrahecha a la de Talavera”, producciones mudéjares, series: blanca, verde esmeralda, grafismos y estilizaciones vegetales, punteada azul, punteada policroma, escamada, mariposas, tricolor, golondrinas o helechos; Deruta, Flandes, Portugal, Delft, Alcora, Manises, Alfar Nra. Sra. Del Prado, Alfar de la Menora.

Appreciation over the evolution of “Las Talaveras” from XVI to XX centuries.

In this exposition we go over the Talavera Pottery from the XVI to the XX centuries, analyzing the main facts which marked its development, and providing some of the keys necessary to understand the importance and the influence its production had in other centers. We emphasize on items related to the XVI and XVII centuries, origin and decadence, giving some data about its chronology and series, based on the latest discoveries. In relation to the XVIII, XIX and XX centuries, we only expose the changes which took place and the consequences they brought to the potteries of Talavera.

Keywords: Talavera de la Reina, Pottery of Talavera “The talaveras”, Pottery made according to the style of Talavera”, mudejar productions, series: white, green emerald, graphics y vegetal stylizations, blue stippling, polychrome stippling, scaly, butterflies, tricolor, swallows or ferris; Deruta, Flandes, Portugal, Delft, Alcora, Manises, Alfar Nra. Sra. Del Prado, Alfar de la Menora.

La importancia que Talavera de la Reina va a tomar como centro productor de loza a mediados del siglo XVI, y la influencia posterior que va a ejercer en las producciones peninsulares y americanas, durante los siglos XVI y XVII, son consecuencia de un conjunto de factores económicos y políticos, entre los que destacan el favor real, la influencia de los nobles talaveranos en la administración, la importancia de sus ferias o el tamaño de su alfoz.

Su situación geográfica privilegiada como nudo de comunicación entre la Meseta, Extremadura y Andalucía Occidental, unido a la existencia de un sector cerámico tradicional ⁽¹⁾ en activo, la influencia renacentista, flamenca e italiana, y las medidas de Felipe III sobre el oro y la plata (1601) harán posible que la ciudad se convierta en el principal centro alfarero peninsular.

La gran difusión de sus productos, por España, Europa y América, su aceptación generalizada y su elogio por los escritores de la época, darán como resultado la identificación de Talavera con loza y a conocerse las lozas de otros centros alfareros, contrahechas a las de Talavera, como las talaveras” ⁽²⁾

Respecto al siglo XV son pocas las referencias a alfareros de que disponemos: uno en 1455 procedente de Segovia, dos en 1490 y uno en 1506 ⁽³⁾

En lo relativo al siglo XVI, disponemos de algunos datos más, procedentes de los padrones municipales de 1518, 1548,

1554-56, 1561-65 y 1596, complementados con los registros matrimoniales desde 1565⁽⁴⁾. Estos documentos recogen una vecindad dedicada al oficio de 6, 20, 30, y 42 respectivamente, un 5% en 1518, con ligeras oscilaciones posteriores, lo que viene a suponer la octava profesión en relación con el número de vecinos⁽⁵⁾. Estos datos, al proceder de padrones y registros parroquiales, se deben utilizar con cierta prudencia, ya que adolecen de algunas deficiencias, como conservación incompleta, o la no consignación de oficios, por lo que reflejan la verdadera realidad alfarera, aunque nos acerquen a ella ⁽⁶⁾.

Las producciones anteriores al siglo XVI que se conocen, en general, se adaptan a los gustos, técnicas, formas y decoración de la época. Predominan las cerámicas comunes, jarritas de acanaladuras, cazuelas, escudillas, lebrillos, etc, y las piezas monócromas vidriadas en blanco, melado o verde. Entre las decoradas destacan las verde manganoso, que imitan producciones de Paterna y Teruel y las estampilladas. Estas cerámicas locales, realizadas por mudéjares, como se desprende del pleito de algunos alfareros ⁽⁷⁾ conviven con importaciones procedentes del Levante Español, de los centros alfareros de Paterna y Manises en sus producciones doradas y azul-doradas.

En la primera mitad del siglo XVI, el crecimiento de la población alfarera es constante, y aunque los datos disponibles son incompletos, referidos sólo a los propietarios de alfares, pasan de 6 en 1518 a 20 en 1548, siendo éstos considerados “contiosos” y a 30 en 1554-56. Solamente decrece esta tenden-

cia alcista en el período 1561-65, a causa de una crisis demográfica. A mediados del siglo XVII, se conocen ocho alfares que disponen de 48 hornos grandes y cuatro pequeños⁽⁵⁾

En un intento de acotar temporalmente el comienzo de las nuevas líneas de fabricación y su difusión masiva, fijada actualmente en la segunda mitad del siglo XVI, las fuentes mencionadas aportan algunos datos que una vez constatados arqueológica mente nos hacen inclinarnos a retrasar dicha cronología.

El hecho de que se regule en 1521 el encendido de hornos, según las ordenanzas antiguas⁽⁸⁾, y que esta nueva regulación coincida con un crecimiento continuo de la población alfarera, incita a proponer una nueva cronología o periodización, aunque de momento no dispongamos de suficientes datos arqueológicos sobre su producción.

Parece razonable fijar en el período 1520-1540 el comienzo y desarrollo de las lozas de Talavera⁽⁹⁾, y en el período 1541-1561 el primer auge de Las talaveras⁽¹⁰⁾. Esta primera expansión de mediados de siglo, frenada por la crisis demográfica, tendrá su continuidad en el último cuarto y en el siglo siguiente.

Es en el período 1520-1540 cuando se sitúan las influencias de otros centros alfareros, principalmente italianos, que van a producir los cambios, técnicos, formales y decorativos, necesarios, que darán origen a los nuevos productos renacentistas. Estos convivirán lógicamente con fabricaciones gótico-mudéjares de la tradición anterior.

De este período se han identificado en monocolor, la serie "verde esmeralda" (foto 5) y algunas series blancas, que respecto a otras producciones locales presentan diferencias en la

pasta, y una adherencia entre el esmalte y barro menor⁽⁹⁾.

De estas piezas, con marcas de atifles, bases planas, rehundidas y vidriadas al interior y exterior, se conocen escudillas, platos y copas con pie.

Dentro de las decoradas destacan la serie IHS, de momento relacionada con piezas de vajilla, jarras, platos y escudillas⁽¹⁰⁾ (figura 1).

Recibe este nombre por estar decorada con el anagrama citado en caracteres góticos, en manganeso o azul sobre fondo blanco. Sus características técnicas son similares a las descritas ya para las series monocolor.

Es también por esta época cuando las series "jaspeada", y "salpicada" son desarrolladas, comenzando su fabricación, que alcanzará en la segunda mitad del siglo su máxima difusión.

Noticias sobre estas series aparecen ya en un documento de 1551, en el que se suministran "seis piezas de barro jaspeado" al vecino de Toledo, doctor Ruiz⁽¹²⁾, y en los conservados de la visita, a petición real, del químico sevillano Gerónimo Montero (13) a nuestra ciudad en 1566, para realizar pruebas en los alfares con artesanos talaveranos.

De la fabricación de las series "blanca" y "verde" tenemos noticias por García Fernández (1560?),⁽¹¹⁾ quien también habla de barros vidriados en azul, confirma la producción jaspeada y otras desconocidas de colores interpolados.

La excavación urbana realizada en el solar "La Alberca", Entretorres, Talavera 1996, y la recogida de materiales de diferentes puntos de la ciudad, nos ha proporcionado importantes datos sobre las series poco conocidas "Punteada Azul"⁽⁹⁾ (fotos 1 y 2) y "Punteada policroma" (foto 3). La "Punteada azul"

Fig. 1 Talavera de la reina. Siglo XVI. Entretorres. 1) Serie punteada azul, base de escudilla 2) Serie IHS. Base de escudilla

Fot. 1 Talavera de la Reina. Serie punteada azul. Siglo XVI. Anversos

(figura 1 y 2) presenta unos barros blanquecinos-rosados, vidriados en blanco, y decorados al interior con motivos vegetales en movimiento, flores tripétalas, o ralladas y al exterior con trazos, círculos concéntricos o motivos geométricos. Los bordes suelen decorarse con grecas a veces separadas del motivo principal por círculos. Hemos observado esta decoración acompañando a escudos, en jarras vinateras ⁽¹⁴⁾ como la conservada en el Museo de Cerámica Ruiz de Luna" de Talavera.

Respecto a sus formas, existen escudillas y platos con bases planas, en anillo y rehundidas.

Los motivos de esta serie, aunque tienen su origen en las producciones Levantinas ⁽¹⁵⁾, posiblemente contaminadas por influencias italianas, parecen estar inspirados en los tejidos. El uso de esta decoración en azulejería, relacionada con alfombras y vestidos, ya observado por Martínez Caviro ⁽¹⁶⁾ en el Retablo de Candeleda, nosotros se ha localizado en "La Anunciación" del Museo de Cerámica de Talavera ⁽¹⁷⁾ en los paneles conservados en el Museo de Santa Cruz, y en el retablo de la Ermita de San Antonio Abad, que actualmente se encuentra en la Basílica de Nuestra Señora del Prado de Talavera ⁽¹⁸⁾.

En los retablos mencionados se ha comprobado que estos motivos se utilizan indistintamente en azul, en policromía o en amarillo-anaranjado, los primeros relacionados con arquitecturas y el segundo con tejidos. La escultura en mayólica de San Antón (74x34 cms.), que presenta esta decoración en la túnica, aporta un importantísimo dato, en relación con su cronología, al aparecer dos leyendas diferentes en la parte posterior con datos del lugar de fabricación, la fecha y su autor: "Juan de Alburquerque me feció el año 1571 y "Juan de Alburquerque

feció en Talavera año 1571 Juan de Alburquerque" ⁽¹⁸⁾.

En relación con la serie de influencia italiana conocida como "punteada polícroma" (figura 2), de dudosa atribución, disputada por los centros alfareros de Talavera, Puente y Sevilla, en base a los últimos hallazgos arqueológicos, se confirma su origen talaverano, como ya intuían Caviro, Sánchez-Hernández y Coll ⁽¹⁹⁾.

Una serie nueva, inspirada en diseños de Deruta, de la primera mitad del Siglo XVI ⁽²⁰⁾, de cuya fabricación por primera vez tenemos constancia arqueológica en Talavera, y que hay que incorporar a las ya conocidas series talaveranas, es la «Escamada». De ella conocemos saleros o especieros, jarras y platos, decorados con las escamas en amarillo y las escenas, perfiles y círculos en azul.

Estas series conviven con producciones de tradición mudéjar vidriados sólo al interior, principalmente formas acuecadas, de labio ligeramente vuelto, de pastas rojizas con engobe blanquecino, decoradas con trazos muy esquemáticos, con reminiscencias vegetales o epigráficas, en manganeso o azul ⁽²¹⁾ (foto 4, figura 3). Estas series pervivirán con ligeras variaciones como mínimo hasta el comienzo del siglo XVIII, por su popular aceptación.

Otra serie de esta época ya estudiada, es la conocida como "Mariposas", en la que Páramo cree ver en sus motivos una ascendencia mudéjar ⁽²²⁾, y nosotros somos más partidarios de su llegada a Talavera vía Portugal, y de una influencia oriental en su decoración.

Respecto a la serie de "helechos", que imitan la porcelana Ming (13661643) en un primer momento la influencia llegaría

Fot. 2 Talavera de la Reina. Sede punteada azul. Siglo XVI. Reversos

Fot. 3 Talavera de la Reina. Serie punteada policroma. Siglo XVI.

a Talavera desde Portugal, no de Delft, ya que desde 1580 hasta 1640 Portugal pertenece a la corona española, que se encuentra en guerra con los Países Bajos, Francia e Inglaterra y sobre todo por la cercanía y la buena comunicación entre Talavera y Lisboa, un gran centro productor, distribuidor, importador y exportador ⁽²³⁾⁽²⁴⁾

En relación con la serie "tricolor" (siglos XVII y XVIII) se ha observado varios estilos decorativos y tres tipos de producción: una de muy buena calidad, vidriada en blanco lechoso, otra con un vidriado amarillento y la tercera con vidriado sucio, salpicado de motas negras y de calidad inferior.

Durante los siglos XVI y XVII existen, lógicamente, otras producciones de influencia italiana y flamenca, que de momento no se van a tratar, ya que sobre ellas no se han aportado nuevos datos.

El hecho de que Felipe II y los priores de monasterio de El Escorial adquiriesen azulejos y vajillas personalizadas en los alfares talaveranos desde 1570 ha permitido conocer las diferentes formas, diseños y estilos, así como establecer con bastante fiabilidad sus cronologías hasta finales del siglo XVIII o comienzos del siglo XIX.

La recogida de materiales en el testar de Puente del Arzobispo ha proporcionado materiales nuevos del siglo XVII o XVIII, junto con otros conocidos, que pueden aclarar algunas dudas sobre las diferencias entre los dos centros productores e importantes avances en relación con sus cronologías y producciones.

Hasta el momento se han recogido desechos típicos de alfar, como cobijas, atifles, restos de pastas, piezas bizcochadas, etc., y fragmentos de piezas decoradas, con y sin defectos de cocción.

Se han recuperado, decorados en azul, algunos fragmentos de platos con temas de fauna, y en escudillas motivos vegetales desconocidos, así como la mezcla de la serie de "helechos" con motivos nuevos.

Una de las aportaciones más novedosa ha sido constatar que la serie de "helechos", tradicionalmente decorada sólo en azul, se realizó también en bicromía de azules y amarillos, conviniendo con la "Hoja de Palma" y la "Estrella de Plumas".

La otra aportación importante ha sido la aparición de restos de platos y escudillas decoradas con un motivo radial central a modo de sol, en policromía, inspirada posiblemente en las series más tardías de la tricolor.

El siglo XVIII va a suponer un cambio en los gustos estéticos y formales de la sociedad, que con origen en Francia, incentivado por la nobleza y apoyado por la nueva casa real, se extenderá por España. En relación con las lozas, esta nueva estética dará sus frutos con la creación en 1727, por el Conde de Aranda de la Real Fábrica de Cerámica de Alcora (Castellón), que imitará los productos de Moustiers, Marsella y Rouen, y por Carlos III de la de Capodimonte (Nápoles), 1736 y el Buen retiro (Madrid), 1760.

Esta situación de mercado, unida a la crisis generalizada desde finales del siglo XVII, guerra con Portugal, subida de precios y escasez de las materias primas, malas cosechas, compras de la nobleza y realeza a los nuevos centros productores, etc., van a ser las causas de la pérdida de importancia de Talavera como centro productor, que si en el primer cuarto del siglo aún mantenía ocho alfares, y cuatrocientas personas ⁽²⁵⁾, aún concediéndose franquicias y exenciones para la compra de

Fot. 4 Talavera de la Reina. Serie vegetales estilizados. Siglos XVI - XVIII

materias primas y el comercio del producto manufacturado (Real Cédula 15-10-1731), al comienzo del segundo cuarto se redujeron a cuatro.

Esta crisis, no valorada aún en su justa medida, más que suponer una decadencia de las lozas en la ciudad, supuso un cambio más acorde con el gusto de la época ⁽²⁶⁾ y da como resultado la creación de series nuevas inspiradas en los motivos alcoreños, fabricándose una vez más dos tipos de productos, uno popular dirigido al gran público y otro cuidado y culto dirigido a clientes más pudientes.

La guerra de la Independencia, con la destrucción de los hornos y la pérdida del mercado americano, dejará sólo en funcionamiento cuatro alfares ⁽²⁷⁾ que fabricarán principalmente piezas de uso común tradicional y comenzarán a imitar lozas populares valencianas.

La llegada de ceramistas levantinos ⁽²⁸⁾ a Talavera, Puente y Toledo, como había ocurrido en el siglo anterior con alfareros procedentes de Alcora, y en siglos anteriores de italianos y flamencos, supondrá una alteración de las técnicas, formas y decoraciones. La utilización en estas series de una paleta de colores similar a la utilizada en Manises, Puente o Toledo hace difícil distinguir estas nuevas producciones.

A comienzos del siglo XX, la corriente de regeneración que vive el país hará posible superar la crisis en la que se encontraba la cerámica a fines del siglo XIX. Este movimiento generalizado será decisivo en la revitalización de los centros alfareros tradicionales, como Sevilla ⁽²⁹⁾, Talavera, Puente y Toledo.

En Talavera, Juan Ruiz de Luna, Enrique Guijo y Platón Páramo, desde el alfar de Nra. Sra. del Prado (1908), Niveiro

desde "El Carmen", junto con otros talleres como el de Henche-Montemayor, van a hacer posible un nuevo "Renacimiento cerámico" inspirado en la tradición.

BIBLIOGRAFÍA

1. ESCRIBA DE ROMANI, M; La Cerámica de la Ciudad de Toledo, pág. 13.
2. GESTOSO PÉREZ, J; Historia de los Barros vidriados Sevillanos. Reedición Sevilla 1995.
- PESCADOR DEL HOYO, M.C.; La Loza de Talavera y sus imitaciones de; siglo XVII. Archivo español de Arte NO 151-152. Madrid 1965. pág. 2451260.
- PÉREZ VIDAL, J.; Talavera apelativo de Loza. Olaria. Boletín Museu de Cerámica Popular portuguesa NO 1. 1968.
- SESEÑA, N.; Cerámica popular en Castilla la Nueva, pág.1421143. Madrid 1975.
- PLEGUEZUELO, A.; Talaveras en la Colección Carranza. Talavera, 1994
3. SUAREZ ALVARE, M. J. La Villa de Talavera y su tierra en la Edad Media. pág.146. Oviedo 1982.
4. GONZALEZ MUÑOZ, M.C. La Población en Talavera de la Reina. siglos XVI al XX. pág. 158. Diputación provincial de Toledo. 1975.
5. GONZALEZ MUÑOZ, M.C.; Algunas Notas sobre Cerámica de Talavera. Archivo Español de Arte. Madrid 1980.
6. GONZALEZ MUÑOZ, M.C., op. cit., (4), pág.25/38.
7. GONZALEZ MUÑOZ, M.C., op. cit., (4), pág.249/250.
8. VACA GONZALEZ, D.; Historia de la Cerámica de Talavera de la Reina y algunos datos sobre la de Puente del Arzobispo. pág.30/31. Madrid 1943.
9. PORTELA HERNANDO, D.; Las Series talaveranas "Jaspeada", "Salpicada", y "Blanca". pág. 111-120. Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología Nº 37. Madrid 1997.
10. PORTELA HERNANDO, D.; Nuevas aportaciones al Origen de las lozas estanníferas talaveranas. pág. 10, 11, Rev. Alizar Asociación Amigos Museo de Cerámica Tuiz de Luna». Talavera 1996.

Fot. 5 Talavera de la Reina. Serie verde esmeralda. Siglo XVI.

Fig. 3 Talavera de la Reina. Siglo XVI. Entretorres. 1) Serie vegetales estilizados. Base. 2) Serie vegetales estilizados. Borde 3) Serie grafismos. Escudillas.

11. GARCÍA FERNÁNDEZ. Historia de la Villa de Talavera. Talavera 1560? Mss de la B.N. Sig. 1722.
12. VACA GONZÁLEZ, D., op. cit. (8), pág. 130.
13. PORTELA HERNANDO, D., op. cit. (9), pág. 113.
14. PADILLA MONTOYA, C. Catálogo de Cerámica del Museo Sorolla, pág. 100/101. Madrid 1984.
15. SOUSTIEL, J. La Céramique islamique, pág. 176. Fribourg. Suiza 1985.
 - LERMA, J. U. La loza Gótico-Mudéjar en la ciudad de Valencia. Valencia 1992.
 - BARBERA, R.A. La Cerámica Medieval de Paterna. Estudio de Marcas Alfareras. Valencia 1978.
 - AMIGUES, F.; MESQUIDA GARUA, M. Les ateliers et la céramique de Paterna. siglos XI/II/XV. Exposición en Musée Saint-Jacques 1993.
 - V.V.A.A., VALENZA, NAPOLI, Rotte mediterranee della cerámica. Catálogo. Valencia 1997.
 - MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. La Loza dorada. Madrid 1982.
16. MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. La Cerámica de Talavera, pág. 19120. C.S.I.C. Madrid 1984.
17. SESEÑA, N. Las lozas de Talavera y Puente, pág. 75. Madrid 1989.
18. SAINZ-PARDO MORENO, M. La Basílica de la Virgen del Prado, pág. 46147.
 - BALLESTEROS, A., RENEJO, J.L.: 600 años de Historia de Nra.Sra. del Prado. Talavera de la Reina, 1989 (p. 121 y 134)
19. TELESE CONTE, A.: "Platos de cenefa punteada" en Revista Antiquaria nº 108, p. 36-41. Madrid, 1993
20. JOIN-DIETERLE. Catalogne de Ceramique 1. Musee du Petit Palais. Créteil. Francia 1994.
 - POOLE, J.: Italian Maiolica. Cambridge, University Press, 1997
21. RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, A; MORALEDA OLIVARES, A. Cerámicas Medievales decoradas de Talavera de la Reina. Talavera 1984.
 - MORALEDA OLIVARES, A; MAROTO GARRIDO, M. y RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, A. De lo mudéjar al renacimiento en la Cerámica de Talavera de la Reina. Actas de las Jornadas de Arqueología de Talavera y sus tierras. pág. 2151235. Toledo 1992.
22. PARAMO, P. La Cerámica Antigua de Talavera. Madrid 1919.
23. V.V.A.A.: Faiança Portuguesa, 1600-1660. Lisboa, 1987
24. SESEÑA, N.: OP. CIT. (2), pág. 142/143/145/148.
25. GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C.: OP. CIT (4), pág. 93-99, 266-267, 286-294, y 367/368.
26. REVUELTA TUBINO, M. Alcora en la Cerámica de Talavera, pág.1851195. Carpetania. Museo de Santa Cruz. Toledo 1988.
 - CASANOVAS, M.A. Transcendencia de la Cerámica de Alcora en la Cerámica Española Visión Global y Acción Local. AGOST 1993.
27. PAZ RODRÍGUEZ, J.M. Apuntamientos Crítico-Históricos sobre la antigua Elbora de la Carpetania, pág.5. Mss. Archivo Histórico de Talavera.
28. GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C., OP. CIT (4) pág.399.
 - VACA GONZÁLEZ, D., OP. CIT (8) capítulo XIII.
 - BALLESTEROS GALLARDO, A. La Cerámica de Talavera. Tres tiempos para una historia. IPIET. Toledo 1983.
 - NIVEIRO DÍAZ, E. El oficio del Barro. Talavera 1993.
29. PLEGUEZUELO, A. Cerámicas de Triana. Colección Carranza. Sevilla 1996.
30. HURLEY MOLINA, M.I. Talavera y los Ruiz de Luna. IPIET. Toledo 1989.